

La cigarra y la hormiga

Era un típico día de verano, el sol en la alta del cielo calentaba con fuerza.

Mientras tanto una cigarra disfrutaba de la brisa veraniega; yacía sentada en una brizna de hierba. "Es precioso y confortable al verano" =suspiraba= "No entiendo el afán que tienen todos de trabajar, deberían ser como yo y disfrutar de estos días hermosos".

Estaba tan feliz que comenzó a saltar de un lado a otro.

Saltó por encima de una pequeña hormiga roja, quien a duras penas podía arrastrar un grano de trigo hasta su madriguera.

«Deja ya el trabajo» gritó la perezosa cigarra= «van y disfruta de este grandioso día».

La hormiga se giró y muy seria expresó:

«Te piensas en el futuro y tú también deberías hacerla, en caso contrario, te verás sin provisiones para el invierno».

La cigarra rompió en risas y a la hormiga le dijo:

«Mejor empieza a pensar en el presente»

Los meses pasaron y en una fría mañana de invierno, la cigarra se arrastraba sobre la nieve. El frío y el hambre eran tan grandes, que apenas podía mover su cuerpo.

Al pasar cerca de unas hormigas,
observó que estaban desayunando trigo.

«Por favor, apídanse de mí, dadme
un poco de vuestra deliciosa comida»
suplicaba la cigarra. Vosotros tenéis
en abundancia pero yo no tengo nada.

«No te conozco» gritó una
hormiga. «Te reñiste de mí y de mí
trabajo cuando te dije que fueras vaga.
Pierdes en el presente, me dejas riendo.
Ahora tienes problemas por no haberlo
preparado en el pasado».

Y acto seguido, la hormiga se dio la
vuelta para terminar de desayunar.